



BSCAM

Algunas condiciones para la paz en Centro América

CARDENAL OSCAR RODRÍGUEZ M.

Hace varios años surgieron en Centro América varios organismos de integración destinados a llevarnos por el camino de la paz, y hoy nos podríamos preguntarnos:

¿Vivimos en paz en Centro América? Sí y no. Considerando que los conflictos armados se silenciaron, definitivamente responderíamos que sí

En una perspectiva mucho más amplia y a la luz de la Palabra de Dios nos falta todavía mucho. Pero no cabe duda que nos encaminamos hacia la paz. El Mahatma Gandhi solía decir que no hay caminos para la paz, sino que la paz es el camino.

La paz interesa a todos, porque el único y principal acuerdo para construir una nueva sociedad es tomar la decisión de que la paz sólo crece donde se siembra paz. Por consiguiente y frente a este nuevo milenio que estamos estrenando, podríamos enumerar algunos requisitos para un camino de paz:

- La paz no puede fundarse sobre una falsa retórica ni sobre una palabrería fácil. Quien dirige la paz debe decir siempre la verdad. No hay paz que crezca sobre el terreno de la mentira.

- La paz sólo crece donde hay justicia social. La paz nos otorga el derecho al pan nuestro de cada día.

- La paz requiere un amor profundo por la libertad. Sólo quien aspira a

ser libre es capaz de entender que la libertad no surge de la guerra ni de la muerte, sino de haber sido constructores leales de la convivencia.

- La paz sólo es posible en el desarrollo. Ya lo decía Pablo VI en 1967: "El desarrollo es el nuevo nombre de la paz".

- La paz requiere la participación comunitaria. Requiere que todos nos pongamos a trabajar aquí y ahora. Requiere que haya un compromiso de todos por conseguirla. Lo más grave no son los hechos de violencia o criminalidad incontrolable de quienes actúan en una cultura de la muerte en las parcelas centroamericanas. Lo más grave es la omisión de los que debieran trabajar por la paz. Lo más grave es esa mayoría silenciosa y pasiva de los que no se

atreven a poner un compromiso claro sobre la balanza de la paz para inclinar a favor de la misma el respaldo de toda la población.

- Por último, la paz necesita constancia. Cada día debería comenzar con un agradecimiento a Dios por el don de la vida y con una petición a El para que haga de nosotros instrumentos de la paz.

Me llama la atención el pensamiento coherente de Juan Pablo II, cuando habla del derecho a la paz, como el derecho que hace posible el cumplimiento de todos los demás. La paz es un deber que reclama acciones en su favor de parte de los gobernantes y de los gobernados, del industrial, de los religiosos, en fin, de todos. porque nuestros esfuerzos deben desembocar en la paz.

Tenemos que educarnos en la reconciliación. Quedan todavía en Centro América muchas heridas no sanadas, mucha ira, odio y rencor. Debemos educarnos para la paz. Educar para la paz significa abrir puestos de trabajo. Significa, en algunas oportunidades, ganar menos de lo que se piensa, pero ganarlo en paz. Significa trabajar con mayor calidad lo que se produce y producirlo en paz. Es preciso que entendamos que la paz es posible, que no hay guerras inevitables, que la paz es dinámica y creadora de nuevas estructuras de convivencia ciudadana, que la paz debe ser hecha tanto en el corazón de cada uno, como en la mano que sale de cada uno para estrechar la del prójimo.

Construir la paz no es solamente hablar de ella. Más bien podríamos compararla con un tejido donde cada puntada cuenta. Es necesario trabajar por la paz.

- Trabaja por la paz la familia donde se excluye la violencia contra los hijos y de la pareja entre sí.

El único y principal acuerdo para construir una nueva sociedad es tomar la decisión de que la paz sólo crece donde se siembra paz.



BSCAM

- Trabaja por la paz la escuela que renuncia al castigo físico y psicológico para reconvenir desde los valores a quienes hayan transgredido los códigos de la convivencia escolar.

- Trabaja por la paz el empresario que paga el salario justo.

- Trabaja por la paz quien labora honradamente.

- Trabaja por la paz quien aplica el sistema preventivo para no tener que cortar mañana el árbol que hoy ha comenzado a torcerse.

- Trabaja por la paz quien evita la corrupción por acción y quien, para no caer en la omisión de combatirla, la denuncia.

- Trabaja por la paz quien dice siempre la verdad sin pretender utilidades indebidas.

- Trabaja por la paz quien vive en paz consigo mismo.

- Y, finalmente, trabaja por la paz en Centro América aquel que procura a toda costa la integración de su misma persona, de los países y de Centro América.

Todos hablan de un coeficiente intelectual para crear el desarrollo, y nos hemos dedicado a cultivar dicho coeficiente intelectual.

Bueno es que en este siglo XXI nos propongamos la educación de un coeficiente espiritual, capaz de generar la paz.

**La paz es posible,
que no hay guerras
inevitables, que la paz
es dinámica y creadora
de nuevas estructuras de
convivencia ciudadana**